

# HOMOSEXUALIDAD EN EL MAGREB: PASADO, PRESENTE Y FUTURO, OJALÁ MÁS ESPERANZADOR.

**H**ablar de derechos humanos en el Magreb actual es cuanto menos peliagudo para una Magrebí, como es mi caso. Y si a eso le agregamos hablar de la homosexualidad en el Magreb, entonces entramos en terreno resbaladizo. Es como hablar de lo que todo el mundo sabe que existe, al menos en lo que se refiere a la homosexualidad masculina, pero que casi nadie, por no decir nadie, lo admite.

Vayamos por partes, el Magreb está compuesto por varios países africanos: Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez. Para evitar añadir más leña al artículo, omitiré deliberadamente cualquier mención al Sahara Occidental como país, reservándome mi opinión al respecto. De los cinco países mencionados al principio, hay uno que se diferencia por su historia y ese es Marruecos. Si exceptuamos el período colonial español y francés del siglo pasado en Marruecos, este país ha sido independiente desde el siglo XIII. Hay dos características comunes en todos estos países: (i) la religión mayoritaria que es el islam, y (ii) el idioma mayoritario que es el árabe.

¿Cuál ha sido la posición de los países musulmanes y/o árabes ante la homosexualidad a lo largo de la historia? Un denominador común en el islam es evitar los

temas de sexo y sexualidad. Aun así, tanto la Sharia, ley islámica, basada en el Corán, como el Hadiz, es decir los dichos tradicionales atribuidos a Mahoma, han sido generalmente interpretados como condenatorios de actos sexuales entre personas del mismo sexo [1]. Sin embargo, como indica el historiador Maarten Schild "Las normas sociales y morales establecidas por el Islam son respetadas y consideradas inalterables por la mayoría de los musulmanes. Ello no implica, sin embargo, que en la práctica se ajusten a ellas...sólo la transgresión pública de la moral islámica es condenada y, por lo tanto, la ley islámica enfatiza el papel de los testigos presenciales" [2].

Es decir, en términos prácticos esto nos recuerda la premisa *don't ask, don't tell* que ha dominado la política oficial en las fuerzas armadas de los Estados Unidos ante la homosexualidad hasta hace relativamente poco. También como argumenta el politólogo AbuKhalil "El Islam no tenía originalmente un juicio bíblico tan duro sobre la homosexualidad como el cristianismo. La homofobia, como una ideología de hostilidad hacia las personas homosexuales, es un producto del cristianismo. Las influencias homofóbicas en las culturas árabes son relativamente recientes y muchas fueron introducidas por Occidente." [3].

<sup>1</sup> Stephen O. Murray & Will Roscoe *Islamic Homosexualities: Culture, History and Literature*, New York University Press, 1997.

<sup>2</sup> Maarten Schild, "Islam" en *Encyclopedia of Homosexuality*, ed. W. Dynes. New York Garland, 1990.

<sup>3</sup> Asiad AbuKhalil, "A note on the Study oh homosexuality in the Arab/Islamic civilization", *Arab Studies Journal*, 1(2):32-34, 48, 1993

# HOMOSEXUALIDAD EN EL MAGREB: PASADO, PRESENTE Y FUTURO, OJALÁ MÁS ESPERANZADOR.

→ El Magreb y Marruecos, en particular, no son una excepción a esta regla como veremos más adelante. En resumidas cuentas, los países musulmanes han sido hasta hace relativamente poco algo más laxos con la homosexualidad masculina. Es más, tal y como se indica en la referencia [1] (capítulo 20), incluso comportamientos homosexuales recurrentes y frecuentes no importaban en las sociedades musulmanas siempre y cuando los hombres mantuviesen su linaje familiar y no malgastasen sus propiedades en sus amantes. Esto último está descrito a la perfección por el escritor egipcio, y premio Nobel, Naguib Mahfuz en su novela *El callejón de los milagros*, donde el personaje, Kirsha, dueño de un café, abandonaba el lecho matrimonial por las noches para ir al encuentro de sus jóvenes amantes [4].

La diversidad del lenguaje árabe, muchas veces ofensivo, para describir a hombres homosexuales es, de nuevo, una clara indicación de la premisa *don't ask, don't tell*. Preparando este escrito, me he topado con una multitud de artículos, novelas y estudios que describen relaciones homosexuales masculinas en diferentes países árabes y a lo largo de la historia, por citar a algunos: (i)

Gianni De Martino relata sus estudios sobre las relaciones homosexuales masculinas en Marruecos [5] y (ii) existen estudios que afirman que en los años cincuenta del siglo pasado un alto porcentaje de estudiantes masculinos y en ciertas universidades mantenían relaciones homosexuales [6,7].

Fijaos, por favor, en el nombre de la revista donde

se publicó la referencia [6] y (iii) la sexóloga Lola Martín Romero realizó y coordinó un estudio muy interesante sobre la homosexuali-



<sup>4</sup> Naguib Mahfuz, *El callejón de los milagros*, MR ediciones, 1988.

<sup>5</sup> Gianni De Martino, "An Italian in Morocco", en *Sexuality and erotism among males in Modern Societies*, ed. Arno Schmitt and Jehoeda Sofer, 25-32. Binghamton, NY: Harrington Park Press, 1992

<sup>6</sup> Levon H. Milikian y Edwin T. Prothro "Sexual behavior of university student in the Arab Near East", *Journal of Abnormal and Social Psychology* 49:59-64, 1954.

<sup>7</sup> Marc Oraison, *La question homosexuelle*, Paris: Seuil, 1975

dad en el mundo islámico [8] ¿Y qué pasa con la homosexualidad femenina en este marco histórico? Pues no hay mucha información al respecto o yo, por lo menos, no he sido capaz de encontrarla. Si me gustaría mencionar a Walladah bint al Mustakfi, una poeta andalusí, que dedicó parte de sus versos a su amante femenina Muhjah.

Y pasamos al siglo XXI. Si la sociedad musulmana ha sido relativamente laxa con la homosexualidad (masculina), ¿Por qué estamos donde estamos? Yo diría que hay al menos tres razones para ello: (i) lo que se hace de puertas para dentro medio se acepta, otra cosa muy distinta es querer tener una identidad de grupo, una representación social y por supuesto unos derechos igualitarios y equitativos al resto de la población, (ii) el colonialismo del Magreb no ayudó. Por ejemplo, mientras que en Francia dejaron de penalizarse las relaciones homosexuales consentidas a partir de 1791, ni más ni menos, Francia impuso leyes contra las relaciones homosexuales en sus colonias de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, y Marruecos, por ejemplo, no fue una excepción a la regla. En algunas regiones argelinas (Argel y Oran) esas leyes llegaron mucho antes con el Imperio Español desembarcando a principios del siglo XVI y de la mano de los Reyes Católicos, y (iii) se recurre al islam para criminalizar la homosexualidad y argumentar que es algo ajeno a la sociedad magrebí y que fue introducida en la región durante el colonialismo europeo. Los puntos (i) y (iii) son probablemente los promotores ideológicos más importantes de los comportamientos y las leyes homófobas que rigen al Magreb en la actualidad.

Actualmente, en todos los países del Magreb las relaciones homosexuales están prohibidas, llegando a ser sancionadas con multas económicas, penas de cárcel e incluso la pena de muerte en Mauritania.

En Argelia, el país más poblado del Magreb, existe una asociación LGBTI llamada *Alouen* (colores en árabe) que desafortunadamente trabaja de forma ilegal en el país por las leyes vigentes. Según un estudio del canal BBC News Arabic, Argelia sería el país más tolerante con la homosexualidad en la región [9], aun así los crímenes de honor, que son ilegales, siguen afectado a la comunidad LGBTI. Túnez, la cuna de la primavera árabe, podría dar la sensación de ser un país relativamente 'abierto' para la comunidad LGBTI en relación con su entorno geográfico dada su situación sociopolítica. Recuerdo que Mounir Baatour abogado y activista LGBTI, que fue encarcelado en el 2013 por su condición de homosexual, anunció en el 2019 su intención de presentarse a las elecciones presidenciales tunecinas, aunque finalmente las autoridades no se lo permitieron conforme a razones poco claras. Tal y como denuncian diversas asociaciones de derechos humanos, aún a día de hoy, los tribunales tunecinos ordenan pruebas anales a personas que se consideran sospechosas de ser gais [10], un claro ejemplo de la pasivofobia que impera en el mundo árabe y/o musulmán.

Afortunadamente, existen varias asociaciones LGBTI tunecinas, siendo la asociación *Shams* (sol en árabe) la primera organización fundada y reconocida por el gobierno tunecino. En el país vecino, Libia, la comunidad LGBTI ha sufrido un tremendo retroceso, en sus ya pésimas condiciones, dada la inestabilidad del país tras la guerra civil del 2011. En Mauritania, por increíble que lo parezca ya que la homosexualidad puede ser castigada con la pena muerte, existe una asociación LGBTI llamada como no podía ser de otra forma *Nouakchott Solidarité*. Dedicaré el resto del artículo a los homosexuales marroquíes y a sus derechos (o ausencia de los mismos).

<sup>8</sup> <https://es.slideshare.net/DiversidadyCoeducacion/estudio-sociologico-y-juridico-sobre-homosexualidad-y-mundo-islamico>

<sup>9</sup> <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-48703377>

<sup>10</sup> <https://www.webdo.tn/2019/05/17/tunisie-les-tribunaux-continuent-a-ordonner-les-tests-anaux-denonce-un-collectif/#.YJGuCVMzYmc>



# HOMOSEXUALIDAD EN EL MAGREB: PASADO, PRESENTE Y FUTURO, OJALÁ MÁS ESPERANZADOR.



***Un joven marroquí de 19 años, solicitante de asilo, recibió una puñalada en Madrid el pasado 22 de diciembre, tras ser llamado "maricón". En su país fue encarcelado por su orientación sexual. Foto. El Diario.es***

Marruecos es un país de mil caras, con una naturaleza sorprendente, donde en un sólo día de invierno, inicio de primavera, puedes ver el desierto y unas montañas nevadas a lo lejos. Este paisaje no es más que un reflejo de la sociedad marroquí. Es el país en el que viví de los 4 a los 17 años. También es un país al que tengo mucho que agradecer y mucho cariño. Dicho esto, como ser humano, mujer y en particular lesbiana, me apena la situación actual de la comunidad LGBTI en Marruecos y el Magreb en general.

En Marruecos la homosexualidad está prohibida por la ley 489 del código penal. Dicha ley criminaliza la homosexualidad con sanciones económicas e incluso penas de cárcel tanto para nacionales como extranjeros. La ley 489 se ha aplicado en la mayoría de los casos a hombres. Y si me permiten, me gustaría volver a insistir en que esta criminalización no se debe sólo a los prejuicios y la criminalización

del islam a la homosexualidad sino también al colonialismo francés como he indicado más arriba. En un país como Marruecos, ser juzgado por homosexualidad, no sólo puede conducir a las sanciones expuestas anteriormente, sino que también puede conllevar indirectamente perder el empleo y ser repudiado por la familia y las amistades.

Es por ello que casi no hay figuras públicas marroquíes que admitan abiertamente ser gais,

lesbianas, transexuales y muchísimo menos bisexuales. En nuestro país vecino Marruecos, además de ser la homosexualidad ilegal, defender los derechos de la comunidad LGBTI lo es también. Aun así, hay dos asociaciones LGBTI marroquíes, una es *Aswat* (voces en árabe) y tiene una revista en árabe con el mismo nombre [11] y la otra es *Kifkif* (iguales o entre iguales en árabe) que tiene su sede en España y que abarca también los derechos de los refugiados LGBTI en España.

Al hablar de la búsqueda y la lucha por los derechos de la comunidad LGBTI en Marruecos, hay que acordarse por una y mil razones de Abdellah Taia, escritor y cineasta marroquí, y primera figura pública en admitir abiertamente su homosexualidad. En su novela *El ejército de salvación* [12] cuenta su infancia en Hay Salam, un barrio de Salé (una ciu-

<sup>11</sup> <http://www.aswatmag.com/>

<sup>12</sup> Abdellah Taia, *El ejército de salvación*, Alberdania-Astiro 2007

dad separada de Rabat, la capital, por el río Bu Regreg). Creció en una familia numerosa, tradicional y con escasos recursos económicos. También cuenta en la misma novela su iniciación sexual y la relación que mantuvo con



*Protesta en Rabat contra del arresto de dos mujeres que se enfrentan cargos de "indecencia". Las pancartas leen "Dejen de condenar a los homosexuales. El amor no es un crimen". Diciembre 2016 EFE/Archivo*

un extranjero viviendo aún en Marruecos. Actualmente, reside en Francia y sus libros tratan muchas veces de la doble moralidad marroquí, del lado tradicional de la sociedad y por supuesto del lado hipócrita de esa misma sociedad que niega la existencia de la homosexualidad a sabiendas de que ese no es el caso. Él describe a la perfección la lucha interna de muchos homosexuales marroquíes, una lucha entre la libertad personal y el encaje en la sociedad. Recientemente, la jovencísima Fatima Daas, francesa de ascendencia argelina, relata en su primera novela autobiográfica *La Petite Dernière* [éd. Montricher, Éditions Noir Sur Blanc, col. «Notabilia», 2020], la búsqueda de un equilibrio entre ser lesbiana, musulmana y, por supuesto, ser (o intentar ser) bien vista en casa.

Dada la cercanía y los lazos que unen a España y el Magreb, tarde o temprano tendremos un Abdellah Taia y una Fátima Daas contándonos sus vivencias, sus luchas y sus esperanzas en castellano. Tal vez ya existan y la última obra de Najat el Hachmi, premio Nadal del 2021, les anime a ello. Haciéndolo, ayudarían, y mucho, a la comunidad LGBTI Magrebí. Por supuesto, es importantísimo para la comunidad LGBTI magrebí la derogación de las leyes que criminalizan la homosexualidad en esos países. Tal vez la adaptación, modernización y reinterpretación de la Sharía ayude en ello. La homosexualidad no es un invento occidental, ha existido, existe y existirá en las sociedades árabes y musulmanas. Es por ello que espero algún día, no muy lejano, ver un Magreb más justo con la comunidad LGBTI.



**Mariam Bouhmadi López** es física teórica especializada en el campo de la cosmología, se licenció en la Universidad de Granada y se doctoró en la Universidad Autónoma de Madrid. Actualmente es investigadora en Ikerbasque y profesora en la UPV. Ha llevado a cabo también parte de su investigación en Cambridge University, Imperial College, Instituto Superior Técnico, National Taiwan University, University Portsmouth, Tufts University, Université de Oujda... Para Mariam es muy importante llegar a un equilibrio de género y calidad en la ciencia. Y como lesbiana, es igualmente importante para ella mejorar las condiciones y los derechos de la comunidad LGBTI.